

# 5

## Las dificultades del eje económico

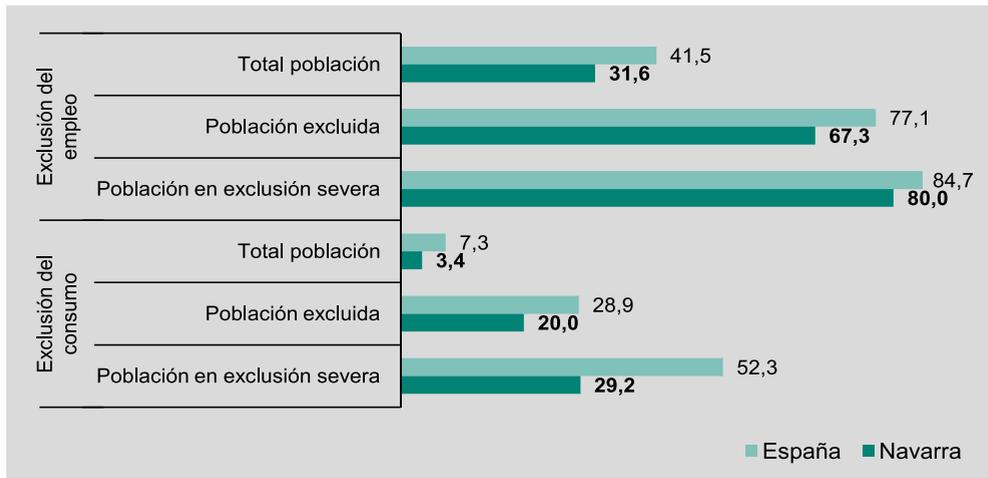


## 5. Las dificultades en el eje económico

El estudio de la exclusión social y su desarrollo a través del Índice sintético de exclusión social (ISES) se ha realizado sobre la base de tres grandes ejes de análisis de la situación de los hogares, siendo el eje económico uno de éstos (los otros dos son el eje político y de ciudadanía y el eje social-relacional). El eje económico se adentra en las características del hogar en cuanto a la participación en la producción y la participación en el consumo. En la dimensión relacionada con el empleo se observan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada, mientras que la dimensión referida al consumo analiza la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad y la privación de bienes considerados básicos.

El eje económico es el segundo eje que más afecta a los hogares de España y Navarra, tras el eje político. En Navarra el 35,1% de los hogares están afectados por el eje económico, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en lo económico el 44,4% de los hogares.

**Gráfico 5.1. Porcentaje de población de Navarra y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico en 2013**



Fuente: EINSFOESSA 2013

En términos generales, cabe destacar que dentro del eje económico, el desempleo ejerce una importante presión exclusógena sobre los hogares en Navarra. La dimensión relativa a la exclusión del empleo es la que afecta de manera más extensa dentro del eje económico, alcanzando al 31,6% y al 41,5% de la sociedad navarra y española, respectivamente. Un tipo de exclusión que alcanza a 8 de cada 10 personas en exclusión severa en Navarra (el 84,7% en España).

El desempleo afecta en muchos casos a todas las personas activas del hogar, un desempleo cuya duración se hace más larga entre los sustentadores principales del hogar, y un desempleo que en muchas ocasiones no se acompaña de alternativas formativas que mejoren la empleabilidad de las personas que lo sufren.

La dimensión de la exclusión del consumo tiene una influencia mucho menos extensa entre la población general, 3,4% en Navarra y 7,3% en España, aunque para el grupo de personas en exclusión severa, la exclusión del consumo alcanza al 29,2%. Esta dimensión se mantiene en unos niveles relativamente reducidos, aunque la prolongada situación de carencia de ingresos ya ha provocado algún incremento significativo (principalmente en la pobreza severa en España), y probablemente irá empujando a una mayor privación material.

### 5.1. Los indicadores del eje económico

El eje económico del ISES está compuesto por un total de 8 indicadores, 6 de la dimensión del empleo y 2 de la dimensión del consumo. Los indicadores que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el ámbito del empleo. Destaca especialmente la circunstancia de aquellas personas desempleadas que no han recibido formación ocupacional en el último año, una realidad que alcanza al 20,4% de los hogares en Navarra y al 27,6% en España.

**Tabla 5.1. Indicadores de exclusión social del eje económico en España y Navarra en 2013**

Dim.	Nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Navarra
Empleo	1	Hogares cuyo sustentador principal está en paro desde hace un año o más	7,5	4,3
	2	Hogares cuyo sustentador principal tiene empleo de exclusión: vendedor a domicilio, venta ambulante apoyo, marginal, empleadas hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón, reparto propaganda, mendicidad	3,2	2,5
	3	Hogares cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión: que no tiene cobertura de la seguridad social (empleo irregular)	2,9	0,8
	4	Hogares sin ocupados, ni pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM	7,8	5,8
	5	Hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año	27,6	20,4
	6	Hogares con todos los activos en paro	10,9	8,4

Dim.	Nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Navarra
Consumo	7	Pobreza severa: ingresos inferiores al 30% de la renta familiar mediana equivalente. Umbral estatal para España y umbral autonómico para Navarra	4,4	2,5
	8	Hogares que no cuentan con algún bien considerado básico por más del 95% de la sociedad (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico) y que no puede permitírselo	1,7	1,6

Fuente: EINSFOESSA 2013

Por otro lado, en el 8,4% de los hogares en Navarra (el 10,9% en España), se encuentran desempleadas todas las personas activas (30% en los hogares excluidos), lo que genera grandes dificultades de acceso a la renta y una realidad desintegradora y de alejamiento extremo del mercado laboral. A este proceso también se unen los hogares, un 4,3%, en los que el sustentador principal acumula un tiempo de desempleo superior a 1 año (un 25% en los hogares excluidos).

Otra realidad del eje económico estrechamente relacionada con la dimensión del empleo, pero también con la del consumo, es la de aquellos hogares que no reciben rentas del trabajo (por carecer de empleo) ni rentas de pensiones o prestaciones contributivas. Hablamos por tanto de hogares sin ingresos del trabajo ni contributivos, y que afecta al 5,8% de los hogares en Navarra, inferior a la realidad de España (7,8%).

Los indicadores de la dimensión del consumo afectan a una menor proporción de hogares, aunque reflejan situaciones de extrema necesidad y por tanto factores con gran capacidad exclusógena. Es el caso de la pobreza severa que afecta al 2,5% de los hogares en Navarra y que se registra cuando los ingresos son realmente exiguos. La privación de bienes considerados básicos, como el agua corriente, el agua caliente, la electricidad, la evacuación de aguas residuales, un baño completo, una cocina, una lavadora y un frigorífico; es una realidad que afecta al 1,6% de los hogares en Navarra, una proporción ligeramente inferior a la de España (1,7%).

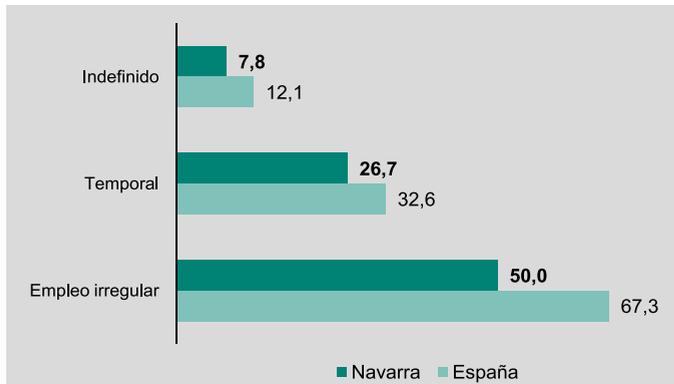
## 5.2. La precariedad en el empleo y la exclusión

El desempleo ha sido un fenómeno creciente desde el inicio de la crisis económica, y especialmente el desempleo de los sustentadores principales, ha ejercido una influencia decisiva en la realidad social de las familias. En Navarra, 7 de cada 10 hogares encabezados por una persona desempleada se encuentran fuera del espacio de la integración, una proporción considerablemente alta, que sitúa al desempleo como uno de los factores de riesgo más potentes para la caída en el espacio de la exclusión.

**El desempleo expande la exclusión social, pero algunas situaciones de ocupación laboral también conviven con un alejamiento del espacio integrado.** El 11,3% de los hogares cuyo sustentador principal está trabajando se encuentran en exclusión.

El empleo precario tiene un fuerte carácter exclusógeno, ya sea en su vertiente de empleo irregular o en la vertiente de empleo temporal, y esta fuerza desintegradora es aún más intensa en hogares en los que la persona de referencia es una mujer. En el conjunto de Navarra, el 17,4% de los hogares se encuentran fuera del espacio integrado, una realidad que contrasta con aquellos hogares en los que los sustentadores principales trabajan de manera regular y con contrato temporal, donde el porcentaje de la exclusión se sitúa en un 26,7%, una cifra que alcanza el 33,3%, cuando la sustentadora principal es una mujer con contrato temporal.

**Gráfico 5.2. Porcentaje de hogares en exclusión social según estabilidad en el empleo del sustentador principal, en Navarra y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

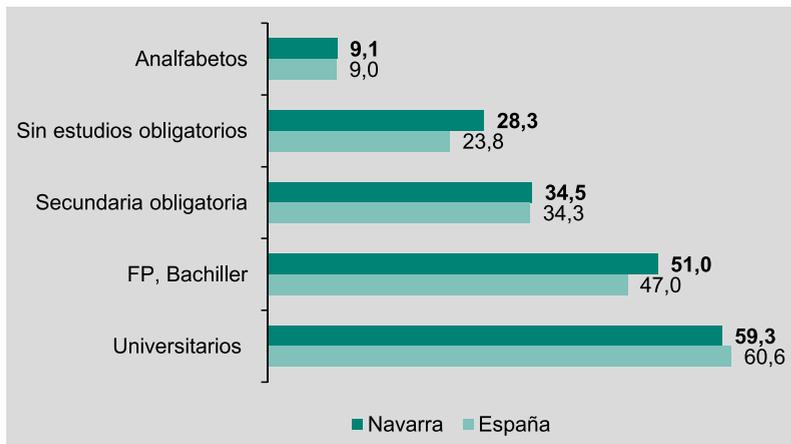
La condición más desintegradora se produce cuando la práctica totalidad de los hogares en Navarra que están encabezados por una persona con un empleo irregular, sufren la exclusión social. Sin embargo, **la existencia de una relación laboral regularizada y estable, actúa como un factor de protección ante las situaciones de exclusión.** Una realidad que encontramos, por ejemplo, entre aquellos hogares en los que el sustentador principal tiene un contrato indefinido, donde el porcentaje de hogares en exclusión se reduce al 7,8% en Navarra y al 12,1% en España.

### 5.3. La formación y el empleo

La educación se ha demostrado como una variable clave en la prevención de la exclusión social. Tal y como se observaba en el capítulo anterior, **a un mayor nivel educativo le corresponde una menor probabilidad de exclusión social y por tanto una permanencia más estable en el espacio social de la integración**. Además de esta circunstancia, la educación influye directamente en las oportunidades de tener un empleo y por tanto en la generación de ingresos por rentas del trabajo.

La tendencia que relaciona un mayor nivel de formación, con una mayor protección frente al desempleo, se encuentra corroborada en los resultados de la EINSFOESSA. En Navarra, el 59,3% con estudios universitarios se encuentra trabajando, una cifra 2,1 veces superior al 28,3% de las personas que no han completado los estudios obligatorios. Una tendencia compartida con el conjunto del país, aunque ligeramente menos intensa en Navarra, que indica que la adquisición de estudios más allá de los obligatorios, prácticamente duplica la posibilidad de tener un empleo en estos momentos. La relación entre estudios y empleo adquiere más fuerza en el caso de la población femenina de Navarra, ya que 8 de cada 10 mujeres con estudios universitarios tienen un empleo, frente a solo una cuarta parte de las mujeres que no han alcanzado los estudios obligatorios.

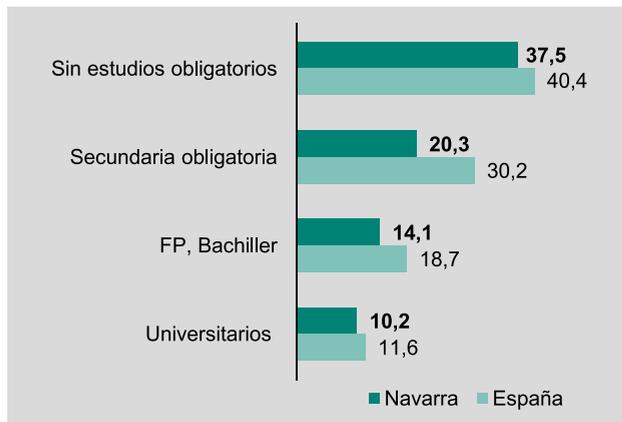
**Gráfico 5.3. Porcentaje de personas de 16 a 65 años con un empleo, según nivel de estudios, en Navarra y España**



Fuente: EINSFOESSA 2013

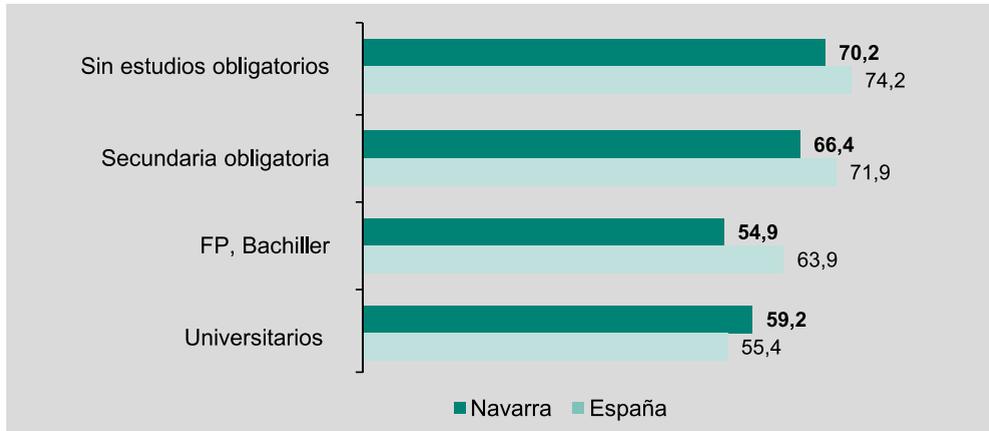
**El nivel de estudios influye en la probabilidad de encontrar un empleo, y en la probabilidad de permanecer o salir del espacio de la integración.** En el capítulo anterior se confirmaba la estrecha relación del nivel de estudios del sustentador principal con la exclusión social. En el presente **análisis centrado en la población potencialmente activa de 16 a 65 años confirmamos la fuerza de esa relación**, al comprobar cómo el disponer de un menor nivel de estudios expone a la población a un mayor riesgo de exclusión, con especial incidencia en la población analfabeta o sin estudios, pero también entre aquellas personas que sólo completaron la educación obligatoria.

**Gráfico 5.4. Porcentaje de población potencialmente activa en exclusión social, según nivel de estudios, en Navarra y España**



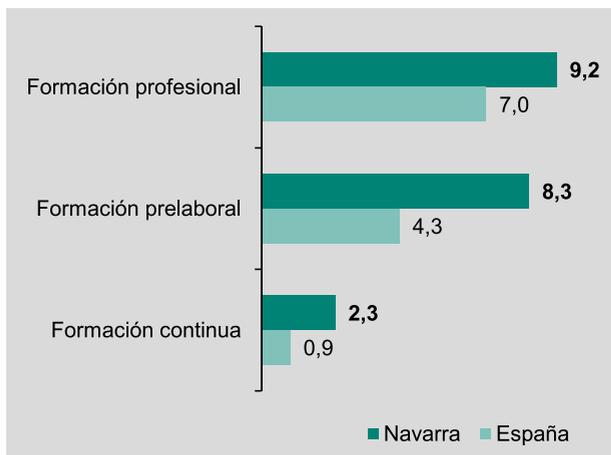
Fuente: EINSFOESSA 2013

Aunque el desempleo afecta a todos los grupos poblacionales, el tiempo que se permanece en el desempleo también se encuentra relacionado con la formación adquirida. Así lo confirman las tasas de paro de larga duración, que oscilan desde el 70,2% para personas que no alcanzaron los estudios obligatorios en Navarra, al 59,2% de los que tienen estudios universitarios. Por tanto, y aunque la tasa de paro de larga duración para Navarra (62,2%) es ligeramente inferior a la de España (68,9%), la tendencia en ambos casos es coincidente e indica que el disponer de un mayor nivel de estudios, facilita la salida del desempleo en un periodo de tiempo más corto, y por tanto la recuperación de la integración laboral, como un paso adelante en el mantenimiento o recuperación de la integración social.

**Gráfico 5.5. Tasa de paro de larga duración, según nivel de estudios, Navarra y España**

Fuente: EINSFOESSA 2013

**En una sociedad marcada por el desempleo y la precariedad laboral, no existe una inversión proporcional en formación profesional y laboral, en sus diferentes posibilidades,** ya sea formación ocupacional, formación pre laboral o formación profesional para el empleo. El 83,9% de las personas en Navarra (el 89,2% en España) no han realizado ninguna actividad formativa en los últimos 12 meses, una proporción que desciende hasta el 78,2% en Navarra y al 83,9% en España entre las personas desempleadas, pero que sigue arrojando un saldo de formación para el empleo muy reducido en contraste con las posibilidades de mejora de la empleabilidad que teóricamente podrían aportar estas acciones.

**Gráfico 5.6. Proporción de personas desempleadas que realizaron actividades formativas para el empleo, en Navarra y España**

Fuente: EINSFOESSA 2013

Los hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año se ha multiplicado por 4 desde el año 2007, alcanzando al 27,6% del total de hogares en España y al 20,4% en Navarra. Una realidad que alcanza al 40% de los hogares en exclusión en Navarra y al 56,9% de los hogares no integrados en España. La escasez de ofertas de empleo y la falta de ofertas formativas accesibles puede estar operando en esta realidad y provocando una desmovilización formativa, que impacta de manera considerablemente más negativa entre la población con un menor nivel de estudios. Un sector poblacional especialmente vulnerable ya que precisa especialmente de la compensación de sus mayores dificultades para la empleabilidad.